

generosidad de aplaudir alguna de las notas de su predecesor. Al final, su objeción es más bien con respecto al todo, como si fuera posible hacer una anotación que no distrajera al lector. “No voy a competir con este esfuerzo, de por sí útil y colosal. Mis notas servirán sólo para aclarar el drama, identificar quién habla, a quién habla, para qué habla”.

Pero en realidad pasa a hacer lo mismo o algo muy semejante que Marías. No veo el motivo de escenificar tanto reparo. Únicamente añadiré que las anotaciones de Villacañas en conjunto son muy interesantes, si bien hubiera agradecido una mayor precisión en las referencias textuales a autores que conoce bien como Cohen, Nietzsche o Simmel.

BUENA EDICIÓN DE *MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD*

ORTEGA Y GASSET, José: *Missão da Universidade e outros textos*, edición, introducción y notas de Iñaki Gabaráin. Coimbra: Editora Angelus Novus, 2003. 142 p.

ÁNGEL CASADO

La edición en portugués de un texto clásico de Ortega, como el que aquí nos ocupa, constituye sin duda una buena noticia, que prueba una vez más la actualidad de su herencia —lo que algunos llaman “humanismo de la vida en forma”—, como evidencia la multitud de títulos y referencias bibliográficas de o sobre Ortega que cada año se publican dentro y fuera de España. El interés de la edición se acrecienta si, como ocurre en este caso, se acompaña de un intento de rescate “hermenéutico” de la obra en cuestión, que atienda no sólo al texto en sí, sino a su *integración* en el “todo” más amplio de que forma parte. Esa exigencia se cumple sobradamente en esta edición de *Misión de la Universidad* que ofrece el profesor Iñaki Gabaráin,

miembro del Centro de Estudios Orteguianos y buen conocedor del pensamiento de Ortega, con traducción al portugués de Carlos Felipe Nogueira. A ello contribuye sin duda la precisa y bien documentada introducción inicial, en la que el texto se enlaza con la biografía de Ortega y su presencia pública o política en la convulsa España de su tiempo, con abundantes notas y referencias bibliográficas que matizan el sentido de algunos pasajes y clarifican ciertos conceptos básicos de la filosofía de Ortega. Todo ello, por cierto, en plena sintonía con el objetivo declarado desde el principio: “orientar al lector” y ofrecerle, junto al “horizonte interpretativo” de este título de Ortega, un mapa de algunas “claves” de la obra orteguiana (p. 11), que le permita una mejor y más amplia comprensión del sentido de la obra, en el marco del pensamiento filosófico del autor.

Como el propio título anticipa, la presente edición de *Misión de la Universidad* (M.U., en adelante) incorpora, además del “Apéndice” con la dedicatoria (“A la F.U.E. de Madrid”) y el capítulo I de

Cómo citar este artículo:

Casado, A. (2005). Buena edición de “Misión de la Universidad”. Reseña de “Missão da Universidade e outros textos”. *Revista de Estudos Orteguianos*, (10/11), 320-323.
<https://doi.org/10.63487/reo.667>



la 1ª. edición (“Temple para la reforma”), cuatro textos orteguianos más de diferentes épocas, representativos de las ideas pedagógicas de Ortega, que amplían y enriquecen la temática de la obra, por lo que su inclusión apenas requiere justificación: “En el centenario de una Universidad” (1932); “Introducción al curso *¿Qué es la técnica?*” (1933); “Prospecto del Instituto de Humanidades” (1948) y “Boletín número 1 del Instituto de Humanidades” (1948).

La introducción, que se abre con algunas consideraciones sobre el término “misión” (*missao*) en Ortega (subrayando su relación –a modo de variante– con las “salvaciones”), se extiende luego en pormenores de tipo biográfico y alusiones a los acontecimientos político-sociales de la época, no por conocidos menos relevantes y pertinentes (final de la Dictadura de Primo de Rivera, gobierno Berenguer, tránsito a la República...), que marcan el alcance efectivo del texto en cuestión, y enlazan con la actuación de Ortega en este campo: “Liga de Educación Política”, “Agrupación al Servicio de la República”, etc.

Con buen criterio, dado el tema de la obra, se subraya el empeño de Ortega por hacer realidad en España una educación a la “altura” de los tiempos, con el tema de la Universidad como eje de reflexión en muchos de sus escritos, “siempre relacionados con su genérica preocupación pedagógica”, perceptible ya en el “joven Ortega” (p. 11). Hay asimismo oportunas referencias a algunos antecedentes relevantes, en el marco del compromiso de Ortega con el “problema de España”: desde su interés por los trabajos de Becker y Scheler,

hasta la “huella” de diferentes grupos y movimientos (regeneracionistas, krausistas, Institución Libre de Enseñanza, etc.), subrayando tanto su papel en el proceso de renovación teórica de la educación en España entre 1914 y 1931, como su innegable influencia en ciertos aspectos de la preocupación de Ortega por la educación. Cabe apuntar al respecto una pequeña reserva: sin dejar de reconocer el influjo de personalidades de la I.L.E. en este campo del pensamiento orteguiano, históricamente indiscutible, la escueta consideración de Ortega como “epígono” del movimiento institucionista (p. 12), resulta cuando menos ambigua e incompleta.

Tras reseñar brevemente la génesis y antecedentes de M.U., el prof. Gabaráin se adentra en el pensamiento filosófico y político de Ortega, destacando dos factores determinantes de su proyecto intelectual: la “llamada a la juventud” y la “inspiración pedagógica”, aduciendo al respecto textos ciertamente elocuentes (p. 13). Si la primera responde a la importancia que Ortega concede a la juventud como “empresa de futuro”, en línea con las corrientes más innovadoras del momento, la segunda enlaza con el afán de renovación y la idea de “aventura proyectiva”, en el marco de la dialéctica “minoría-masas”. De ahí que sea un acierto subrayar la relación de esta obra con *La rebelión de las masas*, publicada ese mismo año; para el prof. Gabaráin, en efecto, es evidente que este análisis de la Universidad de Ortega viene a ser un “corolario pedagógico” de la crisis de alcance europeo señalada en *La rebelión de las masas* (p. 23).

En cuanto al texto en sí, uno de los más conocidos de toda la producción orteguiana, poco puede añadirse que no esté ya dicho: es sabido que su punto de partida es la conferencia “Sobre la reforma universitaria”, pronunciada por Ortega en el Paraninfo de la Universidad Central, a invitación de la F.U.E., el 9 de octubre de 1930, ampliada luego en una serie de artículos en *El Sol*, entre el 12-X-1930 y 9-XI-1930, ya con el título “Misión de la Universidad”, y recogidos más tarde en forma de libro. El trabajo, que el autor ofrece como “materia para un amplio debate”, se entiende en el marco de la amplia polémica suscitada por la *Ley de Bases de Reforma Universitaria*, presentada en las Cortes en mayo de 1933, y que finalmente no llegó a ser debatida. En conjunto, constituye una seria reflexión crítica sobre la Universidad española, de la que derivan amplias consideraciones sobre el sentido y funciones de la institución; tales reflexiones ayudan a entender la Universidad de 1930 y, en parte, la nuestra actual, heredera de aquella. El texto es, además, exponente de una de las preocupaciones centrales de Ortega en esta época: el *empeño institucionalizador*; esto es, el diseño de instituciones básicas (entre ellas, la Universidad) que canalicen las aspiraciones y deseos de reforma de la vida española. De ahí su exigencia de una Universidad “implicada”, en contacto con la existencia pública y con la realidad histórica, capaz de responder al reto que plantean los cambios sociales y el nuevo nivel de los conocimientos.

Leer –o releer– esta obra es adentrarse en el universo orteguiano, plenamente desarrollado a la altura de 1930, con

el valor añadido de que esa lectura reafirma el discurso de Ortega como sólido y fecundo “logos” sobre lo educativo, un aspecto de la obra del filósofo madrileño que, hasta donde se me alcanza, y salvo excepciones, no ha recibido entre nosotros la atención que en rigor merece. Entre otras consideraciones, Ortega introduce aquí un tema crucial en su pensamiento educativo, a partir de una paradoja: cómo el fracaso de la enseñanza universitaria tradicional se debe a que se ha olvidado una cuestión clave: no sólo ha de tenerse en cuenta lo que el alumno *debe*, sino lo que *puede* aprender. De ahí su propuesta de “una ingeniosa racionalización pedagógica”, que invierta la usual prioridad del profesor frente al alumno, como requisito para lograr una enseñanza verdaderamente eficaz: “[...] hay que enseñar sólo lo que *se puede* enseñar; es decir, lo que *se puede* aprender”.

A todo ello atiende la introducción ya citada, rigurosa y coherente, con el recurso pertinente a otros escritos de Ortega (filosóficos, sociológicos, históricos...), que amplían el marco de referencia y permiten una interpretación más ajustada de sus aportaciones. Destaca, por ejemplo, la forma impecable con que aborda un tema de permanente actualidad, que no siempre se tiene en cuenta en este tipo de análisis: la consideración orteguiana de la Universidad como un “poder espiritual” –frente al poder de los partidos y de la imprenta–, cuyo primero y sustancial objetivo radica precisamente en la formación de ciudadanos que no sean hombres-masa (p. 28). Ahora bien: así como se subraya el vigor del pensamiento de Ortega y la vigencia, en gran

parte, de sus propuestas –especialmente las referidas al tema de la Universidad y al problema de la cultura–, también se reconocen las limitaciones de esas propuestas, ya que “la idea de un canon cultural en que se condensen los principios vitales de nuestro tiempo es francamente complicada” (p. 30).

En resumen, y para terminar: estamos ante una excelente versión de esta conocida obra de Ortega, uno de cuyos aspectos más notables es el eficaz estudio

introdutorio del prof. Gabaráin, profundo y enjundioso, que fundamenta las razones para la relevancia de esta obra en el conjunto de la producción orteguiana. No hay duda, por tanto, de que el resultado responde al objetivo reseñado inicialmente: “Orientar al lector” respecto al sentido de este importante título orteguiano, en el marco del pensamiento filosófico del autor y en el contexto de su compleja relación con la circunstancia española.

DOS VISIONES DE ESPAÑA

ORTEGA Y GASSET, José y AZAÑA, Manuel: *Dos visiones de España. Discursos en las Cortes Constituyentes sobre el Estatuto de Cataluña (1932)*, prólogo de José María Ridao. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2005. 141 p.

ANDRÉS DE BLAS GUERRERO

José María Ridao, autor del prólogo de este libro, ha tenido la feliz idea de editar dos discursos de José Ortega y Gasset y de Manuel Azaña sobre el Estatuto de Cataluña de 1932. Ambos escritores representan dos visiones sólo parcialmente coincidentes de la autonomía política y de la nación española en los años treinta. Es lástima que la brevedad de la antología no haya permitido recoger otros textos y particularmente otros discursos parlamentarios de los dos intelectuales con motivo de los debates constituyentes y estatutarios. Pero estas dos intervenciones, del 13 de mayo de 1932 la de Ortega, del 27 de ma-

yo del mismo año la de Azaña, son suficientes para ilustrar un debate muy rico en torno a la cuestión, protagonizado por el filósofo quizás más importante de la historia reciente de España y el político clave de la experiencia republicana.

De hecho, estamos ante dos visiones diferenciadas de la cuestión nacional-regional de España. Empezando por la cuestión autonómica, Ortega ofrece un proyecto construido con anterioridad y expuesto en sus líneas maestras en su libro *La redención de las provincias*. Se trata de un proyecto de regionalización que, de entrada, afecta al conjunto de la vida española. El objetivo fundamental del proyecto no es el tratamiento de tensiones nacionalistas de propensión disgregadora. Lo que se trata con el nuevo modelo de organización territorial de España es de potenciar la vida democrática del país mediante la incorporación a la vida política del conjunto de las regiones españolas. Estaríamos ante un proyecto regionalizador justificado en razón de un

Cómo citar este artículo:

De Blas Guerrero, A. (2005). Dos visiones de España. Reseña de “Dos visiones de España. Discursos en las Cortes Constituyentes sobre el Estatuto de Cataluña (1932)” de José Ortega y Gasset y Manuel Azaña. *Revista de Estudios Orteguianos*, (10/11), 323-325.
<https://doi.org/10.63487/reo.668>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 10/11. 2005
mayo y noviembre